

PRECIO:
5 Centavos

LA LUCHA DE CLASES

Valores y giros a M. Torrente

Edicio. y Administración: Perú 1557

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

La tendencia marxista del movimiento obrero

Es indiscutible que hay una tendencia marxista predominante en el movimiento obrero, que se expresa con la fraseología subversiva y hasta asume muchas veces, bajo la presión de los acontecimientos, el aspecto más agudo de la lucha de clases. Esa tendencia no tiene un signo exterior que la particularice, y generalmente se confunde con las corrientes revolucionarias del socialismo, pues elude el "problema político" — la gestión parlamentaria, a la que se suele atribuir toda la doctrina marxista — para obtener en la esfera económica la adhesión de todos los trabajadores, al margen o por encima de las diferencias partidistas y tendenciosas.

No se faga, pues, descubrir en su doble juego al socialismo parlamentario, sino en conclusiones políticas: en la esterilidad de las reformas que realizan los representantes de los llamados partidos obreros. Pero toda la tendencia marxista no está representada en los parlamentos. Es, podríamos decir, en las organizaciones obreras donde la doctrina marxista se expresa con mayor realidad, precisamente porque sigue el proceso de centralización industrial y trabajo en el proletariado la mentalidad adecuada a la civilización capitalista. Quiero decir, que la unión de la clase trabajadora por los factores materiales contingentes del desarrollo de las grandes industrias, opera el verdadero proceso de la doctrina autoritaria: convierte a los asalariados en los engranajes de la máquina económica y hace del régimen presente una consecuencia natural del encajonamiento de la historia del capitalismo.

De esa "realidad histórica" se infiere el fatalismo del proceso de extensión y centralización industrial, que no pueden romper los trabajadores con la voluntad de su conciencia y la fuerza de sus organizaciones. Y el movimiento obrero es, más que el polo opuesto al desarrollo del capitalismo, el efecto y la consecuencia de éste. En consecuencia, según la teoría marxista, que aceptan de hecho los defensores del industrialismo a todo trance y de la independencia sindical frente a las tendencias políticas — el movimiento obrero solo debe seguir la trayectoria de ese "proceso histórico", hasta que el estallido de la "estructura económica" ofrezca a los pueblos la posibilidad revolucionaria, que sería también un hecho fatal previsto por los científicos de la revolución.

En la doctrina los llamados socialistas revolucionarios no aceptan las conclusiones "revolucionarias" del marxismo. Pero en los hechos están de acuerdo con la tendencia marxista, ya que no solamente subordinan el movimiento obrero al proceso de centralización capitalista, sino que también sostienen la necesidad de mantener en los sindicatos la más absoluta neutralidad ideológica. El sindicalismo unitario, "que se basta a sí mismo", que entiende la acción del proletariado como una lucha de intereses económicos y radica en todo el problema social en la suplantación de los actuales amos y no en la práctica del marxismo en sus concepciones primitivas, sin política parlamentaria, sin diputados y sin gobiernos obreros.

Los socialistas, en su papel de jefes sindicales, sostienen una pretendida prescindencia de los sindicatos en las cuestiones políticas. Pero si bien encuentran útil eludir el problema moral en las contingencias económicas, haciendo escuela clasista en el movimiento obrero, no por eso renuncian a sus fines políticos en la gestión mejorista del sindicalismo. Les basta con establecer de hecho la subordinación de los sindicatos obreros al desarrollo industrial de las naciones, porque en esa dependencia del asalariado al régimen capitalista está la posibilidad de su triunfo en la esfera política.

Vemos cómo entienden los marxistas la dependencia del movimiento obrero a la férula del orden capitalista. Uno de los tantos jefes obreros que preconiza la caída del régimen burgués

para cuando se produzca el estallido de la "estructura económica" de la gran industria, la cual sigue un proceso de desarrollo que conduce a una concentración cada vez mayor.

"Que la forma de la organización obrera debe estar determinada por la forma de la organización industrial es un hecho que difícilmente puede hoy ser sometido a discusión.

"Más bien es frecuente, en los mismos medios obreros y como un tema de propaganda, exagerar este principio invocando como estímulo para la organización de los proletarios, los adelantos realizados por la clase patronal en sus organizaciones de resistencia contra las reclamaciones de los trabajadores.

"Sin negar que los perfeccionamientos de la sindicación patronal deban ser un estímulo para el progreso de la organización obrera, creemos que así como es indudable que la organización de la industria es el precedente necesario y el modelo al cual debe adaptarse la organización de los trabajadores, la sindicación patronal no es, en cambio, sino un fenómeno subsidiario, subordinado, de menor importancia que la sindicación obrera, y que difícilmente puede competir con ella en perfeccionamiento, en vigor ni eficacia."

Hay en esa exposición dos conceptos contradictorios. Primero, se hace derivar la organización obrera del grado de desarrollo industrial y de la capacidad productora del capitalismo, y luego se sostiene que la sindicación patronal es un derivante de la organización obrera. Pero, si el sindicalismo asume las formas del proceso de centralización industrial y recurre a las armas que le facilita el capitalismo, ¿cómo pueden ser los órganos subsidiarios del patronato un "fenómeno subsidiario"? Los patrones se defienden de hecho con la fuerza de su poder económico, al que están subordinados todos los demás poderes del Estado, y si los sindicatos sindicalmente es para hacer frente a algunas contingencias de la lucha social y coordinar su acción comercial e industrial en el terreno de la competencia. Quiero decir, pues, que las organizaciones patronales no solo tienen por objeto luchar contra los obreros y oponerse a sus exigencias, sino que también persiguen sobre una base de competencia de precios y de productos.

Se infiere de esto que el movimiento obrero no es independiente del proceso de desarrollo capitalista, de los conflictos industriales llevados al terreno de la competencia y de los subsiguientes crisis que opera la explotación, más que cuando se independiza de hecho de las concepciones marxistas basando en las ideas revolucionarias la solución del problema humano. Y como pueden sostener la personalidad del sindicalismo quienes no hacen otra cosa que seguir paso a paso la trayectoria económica que describe el sistema capitalista.

Los marxistas, aún cuando no participan de las actividades parlamentarias ni cifren el triunfo de la revolución en la conquista del Estado político — para ellos, lo importante es dirigir el Estado económico, que es el monstruo blindado de acero que sobrevivirá a la revolución —, aún cuando nieguen a los partidos políticos la misión de organizar la vida social en la sociedad socialista, sostienen este punto de partida como necesario para el perfeccionamiento de las organizaciones obreras.

"Una industria naciente apenas es otra cosa que el perfeccionamiento de un oficio: La especialización y diferenciación de los diversos oficios que caracteriza a una gran industria apenas estará, en esta etapa de desarrollo, esbozada y en germen. Aquí y allá aparecerán fábricas distintas que, poco a poco, experimentarán la necesidad de ponerse en relación para resolver problemas comunes de adquisición de pri-

meras materias y de maquinaria, de conquista de mercados, etc.

"A este estado de desarrollo industrial corresponderá aproximadamente una organización obrera constituida por un débil e indiferenciado organismo nacional central, enorgaño de ir moldeando la estructura de la organización total, según sus exigencias vayan siendo mayores y sus conflictos más complejos.

"A medida que la concentración industrial avanza, la organización obrera deberá también progresar en complicación, en especificación de funciones y en concentración y unificación de su vida orgánica.

"A la concentración de una industria poco diferenciada en especialidades correspondientes a diversos oficios deberá seguir aproximadamente en la organización obrera la formación de Federaciones nacionales de oficio, como órganos más perfectos de los sindicatos aislados dentro del organismo nacional.

"A la concentración de una gran industria diferenciada en oficios distintos, deberá corresponder en la organización obrera la aparición de las Federaciones nacionales de industria, capaces de resolver desde el punto de vista del trabajo, los problemas que los grandes propietarios resuelven desde el punto de vista del capital."

Esta opinión pertenece a un socialista parlamentario, que es a la vez profesor en economía doméstica... Pero no es también la tesis de los socialistas enamorados de las "fuerzas y potencias" organizaciones industriales? ¿No es la tendencia del sindicalismo que se expresa en cantidades de cotizantes, en ramas de industria, en comités directivos, en conglomerados humanos regidos por la ley del número y sujetos a las contingencias del proceso de centralización capitalista?

He ahí la síntesis de tendencia marxista predominante en el movimiento obrero. Y esa tendencia la aceptamos no pocos anarquistas empeñados en hacer la revolución a la manera industrialista: preparando la sociedad nueva dentro del cascarón de la vieja.

ORRERISMO Y POLITQUERIA

Los dirigentes de la Federación Americana del Trabajo, después de constatar el fracaso de la táctica política consistente en apoyar a un partido y comprometerse con un programa político determinado, acordaron volver al viejo sistema de la ayuda electoral a los candidatos que ofrecían mayores beneficios a los obreros. Con ese recurso un tanto elástico, no se malquistaron los jefes obreristas con los personales dominantes y están siempre en situación de ofrecer servicios al político que a más alto precio los pague. Por otra parte, se sostiene la neutralidad del movimiento obrero en la disputa de los partidos, aún cuando cada obrero cumpla con sus deberes de ciudadano votando por el candidato de su preferencia.

Con ese recurso político, los jefes de la A. F. of L. logran conservar sus buenas relaciones con Wall Street y se mantienen siempre cerca de la Casa Blanca, interesados en conservar el voto de los obreros. De ahí que el sucesor de George haya rectificado la orientación política de la Federación Americana del Trabajo, últimamente encomendada a intervenir directamente en las disputas electorales apoyando al fracasado tercer partido, hecho que particularizaba una tendencia adversa al gobierno el anarquismo laborista de Estados Unidos.

Informa un telegrama de Nueva York, que en una resolución adoptada por la junta ejecutiva de la Federación Americana del Trabajo, se invita a los obreros a participar intensamente en las elecciones legislativas para el congreso, que tendrán lugar dentro de poco.

Como antes de resolver apoyar la candidatura independiente en las últimas elecciones presidenciales, la Federación Americana del Trabajo se colocó bajo el punto de vista que ningún partido político será especialmente sostenido. Se recuerda a la clase obrera que "esta política es el fruto de una madura experiencia y no debe ser abandonada por la inutilidad de hecho de la rigidez del sistema de partidos, se afianza cada vez más en los espíritus."

Después de haber celebrado su congreso ordinario, el 5 de octubre próximo, la ejecutiva favorecerá la campaña entablada por las diversas organizaciones de los diferentes Estados, así como la emprendida por los grupos locales y los propagandistas, en el sentido de que serán apoyados los candidatos cuya sinceridad para con el pueblo sea mayor, "pues dice la ejecutiva que el pueblo no buena fe para con el pueblo, la tendrá igualmente para con los trabajadores."

Lo que quieren los dirigentes del obrerismo

no yanki es participar en las luchas políticas sin comprometerse con nadie. Así sirven al capitalismo y simulan defender los intereses de los trabajadores, cuya defensa encomiendan, en el parlamento, a los candidatos que más promesas hacen a los incautos votantes.

BUENOS AMIGOS

En el puerto de Nápoles, según informa un telegrama de Roma, fundieron el día 26 del corriente los cruceros rusos "Petroviki" y "Novamoujik", que enarbolaron la bandera roja de los soviets. Y en Italia no pasó nada, pues previamente el gobierno fascista había ofrecido una de sus habituales representaciones a base de complots comunistas y tentativas revolucionarias contra la seguridad del Estado.

Los barcos de guerra soviéticos llegaron a Nápoles con un solo propósito: devolver la visita que varios cruceros exploradores hicieron recientemente a Leningrado. Y, claro está, se cumplieron todas las reglas de la cortesía entre los oficiales rojos y las autoridades fascistas del puerto napolitano.

Los comandantes de las unidades bolcheviques visitaron a las autoridades fascistas, las que más tarde devolvieron la atención, siendo recibidas a bordo de ambos buques con los honores de práctica. A bordo del acorazado "Andrea Doria" se sirvió una comida en honor de los estados mayores de las naves de los soviets.

La oficialidad rusa visitó los museos y los monumentos de Nápoles. Para recibir a los dos cruceros mencionados se encuentra en Nápoles el embajador de los soviets ante el Quirinal, señor Kergetoff.

Y nada más. Cortesías de amigos, negocios de gobernantes y de exploradores, abstracción de tiranos que oprimen a dos pueblos empleando distintos pretextos. Del peligro bolchevique ¿qué queda?

SE HABLA DE REVOLUCION

Y España continúa desangrándose en Marruecos

En el servicio telegráfico de la prensa grande, dedicados casi exclusivamente a reseñar las victorias de las tropas franco-españolas en Marruecos, apenas hay espacio para dedicar al comentario de otras cosas. Pero algunas veces salta la liebre — en este caso un corresponsal empeñado en dar noticias sensacionales — y el cable vibra con el rumor de algo extraordinario. Tratándose de España, las informaciones de origen oficial son siempre las mismas: tranquilidad absoluta en la península; avances en el Rif; destrucción de los moros rebeldes; promesas de Primo el conquistador... Y solo por vías indirectas, desde Lisboa o Gibralt

tar — París no es ya el centro de la conspiración antidirectorial — se puede saber algo de lo que sucede o de lo que estuvo a punto de suceder en la tierra de "María Santísima".

Ahora se habla de revolución. En España casi se produce otro golpe como el de Vera, o está próximo a producirse. Un corresponsal (así mismo de Gibralt) la extraordinaria noticia, que comenta en los siguientes términos:

"Los rápidos y duros escaramientos que sucedieron a la intención revolucionaria de Vera del Bidasoa se han borrado, sin duda, de la memoria de quienes debieron aprovechar aquel ejemplo.

"En los últimos meses se ha venido hablando de determinadas concentraciones de elementos comunistas, que desplegaran cierta actividad alente la frontera francesa, y algo había de verdad, aunque se abultaban las versiones, exagerando los indicios que se trasladaban al respecto.

"No obstante, algunos hechos confirmaron esos rumores. Que ha existido algo, lo prueba la circunstancia de que la censura ha prohibido terminantemente que se publique la llegada a San Sebastián del general Bazán, director general de seguridad del reino. Esta extraña prohibición indujo a que se suscitaran algunas sospechas respecto a la finalidad del viaje.

"No se cree que esté relacionado con la seguridad del monarca, porque éste había regresado entonces a Madrid. Se ha sabido que la presencia del general Bazán en la frontera obedece a los manejos de los comunistas que se albergan en el Sur de Francia, desmembrados por distintos caseríos en los límites con Navarra y Guipúzcoa, a la espera de que se les presente la ocasión propicia para avanzar hacia San Sebastián o Pamplona, perfectamente armados para dar un golpe terrorista, parecido al que se produjo en Vera.

"El general Bazán ha montado un servicio especial, y lo recorre diariamente en automóvil. Hasta ahora sólo se ha encargado al señor Marín, empleado del Ayuntamiento donostiarra y jefe del comunismo de Guipúzcoa. Se cree que esta detención es precaucional, y no obedece a que se haya encontrado alguna complicación seria. El golpe que se intenta ahora se considera insensato; pero los sucesos de Vera lo eran igualmente, sin embargo, se realizaron."

Se habla de revolución... Pero la noticia que transmite desde Gibralt un corresponsal humilde, da a entender que lo que se prepara en la frontera franco-española es una caza de obreros malagustados por la dictadura política. Y queda que lo de Vera se repita, pero esta vez con la cooperación del gobierno izquierdista de Francia, que entregará a los conspiradores desmembrados en las aldeas y ciudades fronterizas, a los consejos de guerra y pelotones de ejecución de la dictadura.

La realidad de España está en Marruecos. Y la revolución, si llega, no la gestarán los destruidos en Francia: la parará un espasmo de dolor la sangrienta carnicería del Rif.

EL DEAL DE CLASES

UN ERROR HISTORICO

El concepto de la lucha de clases no fue entre nosotros suficientemente debatido. Se tiene de él una interpretación bastante simplista. Suele eludirse el tópico que la objeción de que el anarquismo es una doctrina humana, sin restricciones de clase o partido.

Pero el problema queda en pie, teóricamente considerado. No es fácil convencer a los simplistas con meras objeciones que una realidad no acredita. La lucha entre el trabajo y el capital sigue confirmando la existencia de dos fuerzas en perpetuo antagonismo. Para los que no tienen el hábito de la reflexión, el enemigo está siempre enfrente o arriba, en la cumbre del privilegio, y no abajo, entre las víctimas sacrificadas a su victoria.

Por lo demás, no educa demasiado nuestro ejemplo en el sentido de disuadir a los explotados y explotadores de la existencia de una lucha, pues que entre el anarquismo universal, somos los únicos cuya influencia en el seno del proletariado, organizado a los fines de contener los efectos de la explotación capitalista, es decisiva. Claro está que por lo que respecta a los primeros, ningún interés nos mueve a demostrarlo lo contrario. Nada ganariamos con ello. Cuando más, llevaríamos el consuelo a sus espíritus inquietos por los problemas del momento, de que ningún peligro los amenaza con las permanentes agitaciones del proletariado. En cuanto a los segundos, conviene observar si tienen conciencia del conflicto, y si teniendo plena conciencia lo están poniendo a favor de la humanidad.

Nótese que la victoria del proletariado no implicaría la derrota del sistema que lo ha hecho esclavo. Sin el propósito de erigir un mundo nuevo, que facilite a todos los hombres el medio de subsistir sin agredirse en

la disputa por su propia conservación, todo esfuerzo resultaría vano o contraproducente. Y el ideal de clases a existir, no podría ir más lejos en objetivos de lo que va el espíritu burgués del presente. Admitiendo que la burguesía se defendiera como clase en pos de un común interés, llegaríamos a la constatación dolorosa de que ese medio es azaar nefasto para la vida del hombre. Copiarlo el proletariado para vencer a su enemigo, valdría tanto como repetir el error histórico por el cual se le reduce a sumisión. La ventaja no es justicia, y el procedimiento es vana emulaciónmente vengativo.

Pero estas razones no son convincentes, se dirá. Se dice, que en estas mismas columnas hemos registrado la indignación de un camarada ruso contra los que filosofamos de esta manera, traducida en adjetivos duros, agresivos y violentos. La verdad es que tampoco él nos convence mejor de sus teorías clasistas con sus terminologías injuriantes. La incógnita general, a fin de cuentas, sin decirnos. Nosotros, fieles al concepto anarquista de la libertad del hombre, y, él, fiel, por su parte, a los imperativos de una realidad ineludible, interpretada a su manera, una manera marxista, en síntesis. De una misma situación extremos consecuencias diferentes, eso es todo.

Mas, hay que observar que los conceptos expuestos por el camarada citado, porque son de una admirable sencillez, corresponden a la infinita mayoría de los anarquistas, y entre nosotros abundan los que los hacen suyos, aunque no los expresen sino con las retenciones necesarias para no confundirse con el criterio marxista. Y es por la razón que opusieramos al comienzo de estas líneas: no se ha ahondado suficientemente el tema.

Venimos. La lucha de clases, ¿dónde está

ública. En las dos posiciones ocupadas por las dos fuerzas en contienda: el capitalismo explotador y el proletariado explotado. Pero el capital no beligeró con sus propias fuerzas, sino con las que le brinda el Estado, el generoso apoyo del proletariado. La violencia, por la cual éste es sometido a la ley férrea del salario, es ejercida por los explotados, no por los explotadores. La situación de privilegio en que viven las castas explotadoras, se eleva sobre el esfuerzo de los que trabajan y ceden estupidamente el producto de sus fatigas a los parásitos. La propiedad, instrumento eficazísimo de sujeción obrera, no la han acaparado sus detentadores con riesgo de sus propias vidas, sino sacrificando las de los demás, los no propietarios. Es fruto de la violencia y ésta, ya la hemos dicho, la ejercen los explotadores. Son ellos quienes esgrimen las armas fratricidas, puestas en sus manos por la burguesía para que la defienda contra las posibles agresiones de los de su clase.

Para llegar a la conclusión de que las clases no tienen su plano de ubicación en los intereses materiales, sino en la conciencia de los individuos, sobran otras consideraciones.

Pero es que aún restan muchas para oponer a lo que sostienen el absurdo que nos ocupa. Se arguye que ese error proletario radica en su inocencia. ¡Y si la fuerza propiamente el concepto de su esclavitud es el resultado de su torpeza, podría ser más libre! ¿Qué ideal superior iba a oponer al ideal burgués de la dominación del hombre por el hombre? El de la Anarquía, podría objetarse.

Sí, pero éste no puede fundarse sobre la derrota de una clase y la victoria de otra. Esa tendencia es característica de la historia, a la que se ha escrito y no debe ser traslucida a la que se comienza a escribir, si es que se lucha por renovar la vida humana.

Sin embargo, hay que abrir una salida a esta selva enmarañada, en que se debate el pensamiento revolucionario. Si a pesar de todo, ninguna presunción nos obliga a creer en la posibilidad de que se arropen de los delitos los opresores, hay que pensar en la sabia virtud de los oprimidos, representada por el poder de su fuerza incontrastable. Lo difícil es señalar quétes son más responsables de la angustiosa vida que se vive: si los relativamente felices o los atrozmente desdichados. Y lanzados a este género de reflexiones, tendríamos motivos de sobra para condenar los que, teniendo en sus manos todo cuanto les es necesario para emanciparse, continúan empeñados en torcerse cadenas.

Estamos dispuestos a ser lógicos, sin embargo. Lo mismo los anarquistas en torno a este problema fundamental, como en todos los que se les presentan. No saben lo que se dicen los que nos atribuyen vivir en el mundo de las ensueños. La responsabilidad de las injusticias presentes se divide entre los hombres: no es privativa de las clases. El instrumento de dominación no es, aunque hoy por vía de herencia única, sino por las malas artes de la rapiña. A ningún mortal le está vedado el derecho de la apropiación, por muy humilde que haya sido su cuna. Para el efecto no es más que la correspondiente falta de escrúpulos que puedan detener en la realización de ese objetivo, personal y subalterno. El derecho a llegar hasta la cumbre del privilegio, no tiene más limitaciones que las que impone la competencia. La democracia ha producido esos frutos, reconociendo a cada cual la facultad de triunfar a costa ajena. Por eso ha operado tantos estragos en la conciencia de los hombres. A los títulos hereditarios opuso los de la propia capacidad individual para evidenciar al sujeto como ente superior entre sus semejantes, despertando pasiones en el obrero, que no eran patrimonio del esclavo medieval, porque creía la riqueza de derecho divino, con que los dioses distinguían a sus hijos más predilectos. La evolución del criterio de los oprimidos no ha sido muy saludable tampoco en este sentido. El nuevo aspecto de su vida, determinado por la abolición del feudalismo, no les ha despertado gran cosa en la conciencia, pero les ha envenenado el espíritu.

Y la guerra en que se empeña el proletariado de hoy, no tiene otra clase de proyecciones. Debemos alejarnos de ese único y verdadero aspecto los anarquistas, por el hecho de no parecerse a los humanitaristas, que de todo se conculquen y no van contra nadie?

Con ese argumento se replica constantemente a nuestros conceptos negativos de la lucha de clases. Se piensa que aún concuerdan remotas esperanzas sobre la bondad del corazón de los hombres de la burguesía, cuando en realidad son tan egoístas con respecto a ellos como a los proletarios, cuya necesidad no cree las exigencias de una necesidad inmediata. Contemplamos a ambos desde un mismo punto de vista. Para convencernos de que es más virtuoso el espíritu de los de abajo que el de los de arriba, no basta que éstos sean más flagelados por la civilización actual, que los otros. Lo que ha de ilustrarnos a ese respecto es una tra-

por convicción social destinada a establecer en el mundo el justo medio de la existencia humana.

Y esa convicción, por mucho que nos junte, no la posee tanto como en el deseo el alma de las muchedumbres doloridas.

Ahi, pero no hemos renunciado al propósito de elevar sus sentimientos a un plano superior. De ese propósito inquebrantable, habla el afán con que trabajamos en las masas maltratadas por el privilegio, para despertarlas a nuevas realidades, esas realidades que no ven los obsesionados en echar a una clase social únicamente la culpa del común infortunio.

Como instrumento de liberación colectiva, el proletariado es de un valor indiscutible. Pero antes de nada debe pensar en la idea de liberarse, libertando al mundo, pues la emancipación, para ser tal, ha de comprender a los hombres y no a una de sus clases.

LA APOTEOSIS DE PRIMO

Ya está Primo de Rivera camino de la inmortalidad. Al dictador, si llegan a Asdril las tropas españolas y con ellas la capital del Riu pierde Abd-el-Krim su influencia sobre las cabillas insurrectas, se le elevará a la más alta categoría de los héroes nacionales. Y si al fin el dictador no triunfa, y tanta sibilancia como ese marqués de Albuera, por medio de regueros de sangre y de la pacífica a Marruecos.

Si las tropas españolas llegan a Asdril, es la pérdida España. La pacificación del Riu supone el triunfo de la dictadura militar y el afianzamiento de la monarquía, que juegan su última carta en la aventura africana de Primo de Rivera. Y como ya se dice por conquistada la fortaleza de Abd-el-Krim, se prepara en la península la apoteosis del conquistador.

La consagración de la dictadura después de la aventura de Albuera, que si costará a España miles de hombres y millones de pesetas gastadas en elementos de guerra, no europeos, ni tampoco en un vulgar aventurero. Por lo pronto, ya un coronel adelantado los preparativos de la apoteosis que los reaccionarios españoles preparan al general cuando regrese victorioso a la península. Dice que nadie negará a Primo de Rivera la gloria de haber llegado a Asdril, donde nunca llegaron los ejércitos del sultán, ni los europeos, ni tampoco le podía arrebatarse el honor invidiable de haber mandado un ejército superior a 100.000 hombres y dos escuadras, una francesa y otra española, compuestas de más de 100 unidades. Esa es la gloria de Primo, que él mismo evoca en un comunicado del 14 de septiembre.

Y ahora viene lo mejor. Para cuando Primo de Rivera llegue a España, se le está organizando una magnífica apoteosis. Ya se ha redactado un mensaje, dirigido al rey, que ha publicado la prensa católica, en el que se felicita a Primo de Rivera por sus grandes mercedes, en nombre de la patria agradecida: "Ascenso a capitán general sin escalón; una condecoración especial, creada para el caso; el marqués de Albuera, simbolizando todas las cruces existentes en España; un título especial, simbolizando los dos duques, marqués, conde, vizconde y barón, todos ellos con grandes títulos de España; los dos pueblos y ciudades del reino denominan Primo de Rivera a la hazaña más importante: la creación de un nuevo volumen de la historia de España, realizada por el director, en cuya portada debe ir el retrato del marqués de Estella y distribuidos en el texto otras fotografías de la familia real, por último, que todos los ejércitos de España ostenten juntos los retratos del rey y de Primo de Rivera".

Si Abd-el-Krim no impide esa apoteosis desahogada a los españoles de Albuera, y cerrando con sus tiradores el camino de Asdril, España está perdida. La salvación está, pues, en una derrota definitiva de los planes estratégicos de ese general, que aspira a exterminar a los rifeses para someter a los españoles.

LOS BUFONES DEL PRINCIPE

Creíamos que con la partida del caballo de Gales, que ya va de vuelta para la que se le ha dado el nombre de "Príncipe", con su aburrida chachara principista, ya no hemos equivocado. Los bufones "repúblicanos", que han hecho las delicias de los reyes, continúan ayer todavía, a pesar de haber quedado libres, haciendo bufonadas como si se hallaran en presencia del amo. Por una parte un almirante y un general argentino, durante una orgía de las que son comunes entre la gente "de copete", se presentaron luciendo condecoraciones reales otorgadas en un momento de jarama del caballo en cuestión. Y esto, a pesar de que el código penal tiene un artículo que reza: "Incurrirá en prisión, destitución, o suspensión de empleo, según la gravedad del caso y sin perjuicio de las demás responsabilidades legales, el militar que acepte cargos, pensiones u honores de gobiernos extranjeros, sin permiso de la autoridad competente, como asimismo el que usare en su uniforme militar condecoraciones extranjeras que no sean aquellas que como premio de servicio o campañas hayan sido autorizadas por el Congreso".

Y no se tiene noticia de que tales bufones reales hayan sufrido prisión ni destitución del empleo por ese acto de "arropo". Es que al ministro de guerra no le importa que sus subalternos y también, según dice un diario "serio", suene libre medallas en la escasa que no son premios militares... Otro bufón del príncipe aparece en este párrafo de una crónica: "Cuando a los pocos días de su llegada

manifestó a un cronista de "La Prensa" que al cabo de varias semanas podría hablar bastante en el idioma castellano que le agradaba mucho, no se dio importancia a esa declaración y sin embargo puede decirse que hoy domina bastante el idioma y prefiere conversar en español, del que conoce bastante francés y desmiente.

Naturalmente, un bufón cuya profesión es hacer piruetas y monadas para agradar al amo, no tiene la obligación de saber que conocer "basta" frases sueltas de esa declaración y sin embargo puede decirse que hoy domina bastante el idioma y prefiere conversar en español, del que conoce bastante francés y desmiente.

"El príncipe de Gales ha viajado como un misionero del Imperio — dice un diario "serio" de la capital inglesa — no sólo dentro del Imperio, sino por lugares situados muy distantes de sus fronteras. En todas partes donde ha ido ha conquistado popularidad para realizar, por su parte, un esfuerzo premeditado. Sin duda ha aprendido mucho en el curso de sus detalladas visitas. El mensaje que ellos le sugieren: alentar pero no desprovisto de crítica, y que nosotros nos sentimos tanto más ansiosos de recibir, que desde lo que el misionero maestro en el arte de la oratoria".

No hay duda que este bien servido, en cuanto a júbilos y bufones, es cabalito que al día de hoy, controla sobre sus orcas la corona británica. En todas partes a donde va, no sólo conquista la popularidad, sino que hasta los generales y periodistas "repúblicanos" se echan a sus pies y le hacen gracia.

CORREGIMOS EL ERROR...

Complicadísimo nos apresuramos a rectificar un error cometido el jueves de la semana anterior por los gatos bolcheviques. Nosotros, ya lo hemos dicho más de una vez, somos compasivos con los animales. No nos gusta causar molestias a los animales, que no son los más agresivos de los animales.

Ante, pues, convenimos en que el acto "revolucionario" realizado el jueves de la semana anterior por la "unión" local, no lo devolví a sí, y los bolcheviques, que fueron sus patrocinadores, vieron sus intenciones. A poder verificarse, esta sería la suerte de la burguesía criolla a esta hora. La autoridad, que en todo mete su hebillada pezúña, ha aborrido el acto bolchevique.

Otra vez será. Por lo menos así nos lo da a entender el periódico el órgano designado del partido, quien dice se ha trazado la norma de no discutir con nosotros, pero deja constancia de que la intención no se realizó frente al Congreso, sino en otra parte. Y con eso pretende haber puesto una pica en Flandes. Claro está que quienes no son capaces de oponer a nuestras críticas razonamientos serios, están obligados a trasnocharse de conducta así. El insulto, arma de cobardes, puede servir para salir de ciertos aprietos a los que no tienen otros.

Muchos que no tienen a nada. Tienen mal pulso estos catecúmenos de Lenin.

Y eso que ahora comen bien...

COLAZOS DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA

En 1810 los nativos de este país, ayudados por algunos extranjeros descontentos del gobierno colonial, le hicieron la guerra a España y se independizaron de la dominación goda. Damos este dato para los trabajadores que, por cualquier causa, no hayan leído la historia patria y, por consecuencia, no estén enterados de que habitan un país "independiente" y "libre", desde hace más de cien años.

Otro dato: aquella, como todas las guerras, tuvo héroes y próceres, entre los que no figuran, como es lógico, los soldados que cayeron a millares en los campos de batalla y sirvieron de pasto a las fieras y a los buitres de los Andes. Los próceres y los héroes fueron los oficiales que murieron de viejos o mutilados por la sífilis después de terminada la guerra, como San Martín, Alvear y otros muchos.

¿Y a qué viene esto? — inquirirá el lector. Ya verá. Resulta que a pesar de haberse emancipado de la dominación goda, el país no ha logrado emanciparse aún de los héroes de la guerra aquella, más bien dicho, de la dependencia de aquellos. La cual se ha constituido desde hace mucho tiempo en una carga de la que no logra emanciparse el presupuesto de la nación.

Otro dato: resulta que el país que dice un telegrama procedente de Mendoza: "Las listas de los héroes de la independencia nativa en la provincia han dirigido una nota al Senado en la que piden ser incluidas en los beneficios del reciente acuerdo de la comisión de guerra y marina, que considera a las viudas e hijas de aquellos guerreros con derechos de guerra y de guerra, como después de ciento quince años de "habernos" independizado todavía el país no consigue librarse de la dominación de los héroes de la guerra aquella, más bien dicho, de aquellos que siguen dependiendo, como una colosal garrapata, a la umbra del presupuesto.

Y convenimos que ésta no es la peor dominación que soporta el país.

"LA PROTESTA" EN SALTA

Se ha hecho cargo de la agencia de LA PROTESTA en esta ciudad el compañero M. Mainieri. Para todo lo relacionado con el diario y el Suplemento, dirigirse al citado, calle Rioja 722.

El infierno búlgaro

Para caracterizar la situación por que atraviesa Bulgaria, la palabra infierno resulta adecuada. Bulgaria es hoy un círculo de fuego, donde el hombre se debate en medio de horrores indescriptibles. Hemos conocido otros desastres y represiones; las de la España dictatorial, las de la Italia fascista y las de la Rusia bolchevique, pero la de la Bulgaria las ha sobrepasado en ferocidad y en número de víctimas. No solamente porque Bulgaria es un país primitivo, de costumbres rudas y brutales. Su gobierno actual es un gobierno de profetas, pero las azadas del verdugo universalitario Zankoff, han dejado muy atrás a las del ignorante Stambulsky.

Seguramente que en el extranjero se conocen en líneas generales los crímenes cometidos en Bulgaria en estos últimos tiempos, pero todo cuanto se haya dicho reflejará tan sólo muy pálido reflejo de la realidad. Es necesario conocer detalladamente las matanzas feroces que se han realizado, los procedimientos bárbaros empleados por los verdugos del pueblo, sus refinamientos, para sufrir un cuadro detallado de la situación en un país que se ha convertido en un campo de concentración y se martiriza con voluntaria patología a los mejores hijos del desgraciado pueblo búlgaro, condenando a sufrir un calvario indescriptible desde hace siglos.

El nueve de julio de 1923, el mes de septiembre del mismo año y el período posterior a la caída de la dictadura de Sofia, son las etapas más importantes de la sangrienta reacción gubernamental.

La caracterización de esta reacción es el asesinato político. En Bulgaria, país de los complotes, de los pronunciamientos y de la dictadura militar, la lucha política tiene un solo aspecto: el asesinato. Se mató a un hombre, a un adversario político, en plena calle y en pleno día. Esto, cuando no se puede hacerlo víctima de una falsa acusación, porque en esta posada se le hace pasar por "bandido" y entonces se le ejecuta públicamente o bien se le asesina en la prisión y se comunica que "ha desgraciado". Los días de la reacción política para cada uno de los dos días, a asesinados políticos, una ejecución pública y 20 condenados a muerte en esta hora ejecutados antes de la sentencia. Esto, en conversión, en un artículo de diario o en una obra literaria, que no esté de acuerdo con las de los gendarmes, equivale a asesinato.

Por parte de la famosa ley de "defensa del Estado", el gobierno de Zankoff, en año pasado, declaró "enemigos del orden y de la patria" a todos los que se oponían a aquellos que querían cambiar ese estado de cosas por medios revolucionarios. Naturalmente, al lado de los anarquistas, estaban los comunistas autoritarios y los agrarios de izquierda que, como partidarios del frente único con los comunistas, trataban de destruir el gobierno y encarnar en él a los "bandidos" y a los "enemigos".

Muchos que no tienen a nada. Tienen mal pulso estos catecúmenos de Lenin. Y eso que ahora comen bien...

En las condiciones, la aparición de los "technichestvo" (bandas de insurrectos) fue un fenómeno natural y lógico. Muchos perseguidos se refugiaban en las montañas para librarse de la muerte y en ellas continuaban la lucha contra las fuerzas gubernamentales.

Es preciso tener en cuenta que las bandas de insurrectos son cosa bien distinta de las bandas de "bandidos". Por lo tanto, no hacían distinción; a todos los exterminaban por igual, con suma facilidad. Las represiones se dirigieron primero contra las aldeas cercanas a las montañas y sobre todo, contra las zonas pacíficas de las "technichestvo". Centenares de aldeas fueron requisadas y destruidas y cubiertas de asesinados y fusilados. Se prohibió a los pastores y a los labradores llevar consigo alimento en el campo, porque suponían que aprovisionaban a las bandas de "bandidos". Por lo tanto, se les zurró un pedazo de pan, fuera de su casa, era considerado como "de los bandidos" y fusilado inmediatamente. Cuando las tropas gubernamentales lograban exterminar una banda, cortaban las cabezas de los "bandidos" y después de clavárselas en las bayonetas las paseaban triunfalmente por las ciudades, como trofeo de guerra.

Por todas partes, los horrores llegaban al punto de que la gente se daba a la fuga, era considerado como "de los bandidos" y fusilado inmediatamente. Cuando las tropas gubernamentales lograban exterminar una banda, cortaban las cabezas de los "bandidos" y después de clavárselas en las bayonetas las paseaban triunfalmente por las ciudades, como trofeo de guerra.

En las condiciones, la aparición de los "technichestvo" (bandas de insurrectos) fue un fenómeno natural y lógico. Muchos perseguidos se refugiaban en las montañas para librarse de la muerte y en ellas continuaban la lucha contra las fuerzas gubernamentales. Es preciso tener en cuenta que las bandas de insurrectos son cosa bien distinta de las bandas de "bandidos". Por lo tanto, no hacían distinción; a todos los exterminaban por igual, con suma facilidad. Las represiones se dirigieron primero contra las aldeas cercanas a las montañas y sobre todo, contra las zonas pacíficas de las "technichestvo". Centenares de aldeas fueron requisadas y destruidas y cubiertas de asesinados y fusilados. Se prohibió a los pastores y a los labradores llevar consigo alimento en el campo, porque suponían que aprovisionaban a las bandas de "bandidos". Por lo tanto, se les zurró un pedazo de pan, fuera de su casa, era considerado como "de los bandidos" y fusilado inmediatamente. Cuando las tropas gubernamentales lograban exterminar una banda, cortaban las cabezas de los "bandidos" y después de clavárselas en las bayonetas las paseaban triunfalmente por las ciudades, como trofeo de guerra.

En las condiciones, la aparición de los "technichestvo" (bandas de insurrectos) fue un fenómeno natural y lógico. Muchos perseguidos se refugiaban en las montañas para librarse de la muerte y en ellas continuaban la lucha contra las fuerzas gubernamentales. Es preciso tener en cuenta que las bandas de insurrectos son cosa bien distinta de las bandas de "bandidos". Por lo tanto, no hacían distinción; a todos los exterminaban por igual, con suma facilidad. Las represiones se dirigieron primero contra las aldeas cercanas a las montañas y sobre todo, contra las zonas pacíficas de las "technichestvo". Centenares de aldeas fueron requisadas y destruidas y cubiertas de asesinados y fusilados. Se prohibió a los pastores y a los labradores llevar consigo alimento en el campo, porque suponían que aprovisionaban a las bandas de "bandidos". Por lo tanto, se les zurró un pedazo de pan, fuera de su casa, era considerado como "de los bandidos" y fusilado inmediatamente. Cuando las tropas gubernamentales lograban exterminar una banda, cortaban las cabezas de los "bandidos" y después de clavárselas en las bayonetas las paseaban triunfalmente por las ciudades, como trofeo de guerra.

En las condiciones, la aparición de los "technichestvo" (bandas de insurrectos) fue un fenómeno natural y lógico. Muchos perseguidos se refugiaban en las montañas para librarse de la muerte y en ellas continuaban la lucha contra las fuerzas gubernamentales. Es preciso tener en cuenta que las bandas de insurrectos son cosa bien distinta de las bandas de "bandidos". Por lo tanto, no hacían distinción; a todos los exterminaban por igual, con suma facilidad. Las represiones se dirigieron primero contra las aldeas cercanas a las montañas y sobre todo, contra las zonas pacíficas de las "technichestvo". Centenares de aldeas fueron requisadas y destruidas y cubiertas de asesinados y fusilados. Se prohibió a los pastores y a los labradores llevar consigo alimento en el campo, porque suponían que aprovisionaban a las bandas de "bandidos". Por lo tanto, se les zurró un pedazo de pan, fuera de su casa, era considerado como "de los bandidos" y fusilado inmediatamente. Cuando las tropas gubernamentales lograban exterminar una banda, cortaban las cabezas de los "bandidos" y después de clavárselas en las bayonetas las paseaban triunfalmente por las ciudades, como trofeo de guerra.

solito. Era suficiente que los agentes de policía descubriesen, en esa ciudad o aldea, cuatro o cinco personas reunidas en una casa, para que, inmediatamente, la casa fuera rodeada, asaltada y luego incendiada, y con frecuencia, sus moradores asesinados sobre el terreno, sin juicio alguno.

En las cárceles y en los puestos de policía, las torturas infligidas son inimaginables. El sistema de interrogatorio consistía en golpear el cráneo hasta producir heridas mortales, en retorcer los órganos sexuales, en la ablación de miembros del cuerpo, etc. Esto explicaba los numerosos suicidios que se produjeron en las cárceles; los infelices condenados preferían la muerte a esos suplicios.

Después de una represión tan feroz, el atentado de la Catedral de Sofia no fue inesperado. Fue algo así como el estallido de dolor y de venganza de un pueblo ultrajado y martirizado.

Este atentado dio al gobierno un nuevo pretexto para justificar sus desmanes. Fue la palabra de orden de una represión que no tiene semejanza. Parece que el gobierno no aguardaba más, para exterminar en masa a la clase trabajadora, y aprovechó la oportunidad para liquidar de una vez por todas el movimiento revolucionario del país. Por otra parte, era justamente un momento en que el gobierno de Sofia, rodeado por divergencias interiores y por la crisis económica creciente, amenazaba caer por sí mismo.

Comenzó entonces una bacanal de sangre que nadie podría escribir. El estado de sitio fue proclamado en toda la nación después del atentado, y fue seguido de una verdadera noche de San Bartolomé. Los verdugos habían reemplazado a los bandos a su vez a nuestra tarea. Las ejecuciones se realizaban a las cortas marchas estiradas en las calles, de acuerdo con listas preparadas anteriormente. En Sofia, como en las provincias, los poderes, pasaron a manos de los militares y un verdadero torrente de sangre bañó la trágica tierra búlgara. Veinticuatro horas después del atentado, las calles de Sofia presentaban el aspecto de un campo de batalla: cadáveres de ambos sexos amontonados — se fusilaba en masa barberos, campesinos — desechos de causas destruidas y luego incendiadas.

El gobierno después de descubrir a los autores del atentado, cargó toda la responsabilidad sobre el partido comunista; tanto el Comité Central como los adherentes y los simpatizantes, fueron considerados culpables y responsables. Los muros de los cuarteles de Sofia fueron literalmente regados con sangre de comunistas y de innumerable cantidad de personas que ninguna relación tenían con ellos.

Los anarquistas no fueron olvidados por la represión. Era una hermosa ocasión para liquidarlos definitivamente. Los anarquistas muertos no pueden contarse. Tanto en Sofia como en provincia, fueron arrestados y fusilados en las persecuciones.

El número global de las víctimas es desconocido aún. Baste saber que en Sofia solamente, en el término de una semana, fueron fusilados de 300 a 400 personas. En las provincias, la matanza ha sido más espantosa todavía. ¡Pobre Bulgaria! ¿No sientes la inmensa angustia del extranjero que viene a inscribirse en los libros de la historia? Se apresura a declarar: "Hemos venido por algunos horas solamente. Desembarcamos en algunos momentos, asistir a algunas ejecuciones públicas, ver algunos asesinados políticos, y partir por la noche".

El gobierno oculta la verdad de los sucesos. Se rehúsa a confesar que hay cientos de miles de hombres asesinados. Últimamente, el Ministro de la guerra, estrechado, confesó que había algunos desaparecidos, que se han perdido y que las autoridades deben investigar y castigar a los culpables.

Actualmente, las cortes marciales son dueñas del país. Millares de detenidos que la hazaña escapado a la muerte, van a ser juzgados y ejecutados. En Sofia, Plodiv y Rousse, los tres centros regionales, las cortes marciales prodigan condenas a muerte (5, 20 y hasta 32 condenas a la última pena simultánea, en un producido, como por ejemplo, en el caso de Varna).

Los asesinatos continúan aún; tanto bajo la forma de "tentativa de evasión" como de "resistencia armada en el momento de la detención", se mata a los valientes militantes revolucionarios.

Esta terrible situación no terminará hasta que el gobierno del profesor universitarios Zankoff, vergüenza de la humanidad, sea abatido. Es la tarea inmediata del proletariado búlgaro y a ella está dedicado, a pesar de la sangre derramada y de las torturas sufridas. Pero, en esa lucha sin cuartel, necesita la ayuda del proletariado mundial. Camaradas y trabajadores de todos los países: los valientes revolucionarios búlgaros aguardan vuestra ayuda, vuestra solidaridad material y moral.

Que su voz sea escuchada.

Agosto, 1925.

UN EXTRAORDINARIO DEL SUPLEMENTO

Se publicará el 12 octubre

Para conmemorar el aniversario del fusilamiento de Ferrer y proclamar contra el asesinato político, el suplemento de LA PROTESTA, el 12 de octubre publicaremos un número extraordinario del Suplemento de LA PROTESTA, que se vende a la mitad del precio.

Los comunistas, agentes, jugadores, etc., que deseen adquirir mayor cantidad de ejemplares, deben solicitarlos con anticipación a fin de regular el tiraje. El precio será de 10 céntimos de moneda.

Háganos los pedidos a esta Administración, una semana por lo menos antes de la fecha en que aparecerá el extraordinario del Suplemento.

Movimiento obrero

O. PRO BLOQUEO A PICARDRO

Los trabajadores en particular y el pueblo en general.

Empeñados en derribar al pulpo Picardro y sus zozos camaradas de recomendar el boicot al trust del tabaco, para aplicar el correctivo que se merece, por los crímenes cometidos con nuestros hermanos de infantería, al haber éstos reclamado en trato más humano y un poco más de paz.

Ben cigarrillos que no deben consumirse, a más de la nueva marca "Príncipe de Gales", con las siguientes: "45", Reina Victoria, Barón, La Esfera, Gloria, El Populo, La Popular, Ideales Brasil, H. P. Iria, Títulos, Gales, La Cubana, Excelser, Triunfo, Sociales, Colman, Sublimis y Gual, Tabasco, picado y en hebra: Virginia, Crispi, Marquis de Savoy, Pedro H. Huelmo, 1, Babilonia, Francia, La Colmena, El Indio, El Torero, Milano, América, Cerro Corá y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

EL COMITE

HUELGA

OBREROS PANADEROS

(Ayacucho)

Comunicamos haber declarado la huelga a la "Cooperativa de Pan" de aquella localidad, exigiendo la entrega del sueldo en la vista de un próximo comportamiento con los obreros.

Tengan nota las organizaciones del gremio, para impedir que nadie vaya a trabajar.

OIGEREROS Y C. DE HOJA

El conflicto seguido a la casa Juan Hernández no mantiene P. Huelmo, 1, Babilonia, Francia, La Colmena, El Indio, El Torero, Milano, América, Cerro Corá y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

LA COMISION

CONDUCTORES DE CARROS

Proponen en conflicto.

José Macanabaz: "El Temporal"; Benito Gual, que trabaja en la Bazar, y Francisco Bric.

LA COMISION

CONVOCATORIAS

O. PRO BLOQUEO A PICARDRO

Reunion extraordinaria.

A los componentes de este Comité se les invita a la reunión extraordinaria que tendrá lugar el día 30 de septiembre.

EDITORIAL "LA PROTESTA"

Libros y folletos publicados

Miguel Bakunin — La Revolución Social en Francia (1er. y 2o. volúmenes)	1.50
Unabundante en la U. S. I.	3.50
Max Nettlau — Breve Historia del Socialismo	1.50
En tela	3.50
C. Lombroso y R. Mella — Las Anarquistas (Estudio y folletos)	1.50
Benedita Faure — Mi Convención (La libertad universal) — Un volumen de 440 páginas en tela	1.50
3000—Precio en rústica: \$ 2.00; en encuadernado	3.50
Pedro Kropotkin — Conferencias (volumen I. El Estado Moderno. — Un volumen de 150 páginas. Buenos Aires 1926)	0.50
Luis Fabbi — Carlos o una mujer sola le entregó — Un volumen de 330 páginas. Buenos Aires 1926	0.50
Agustín Soucy — La Utopía Socialista	0.50
Benedita Faure — Travesía Submarina (12 folletos): I. La falsa redención. — II. La dictadura de la burguesía. — V. La mujer (segunda edición). — VIII. Las familias modernas. — IX. Los oficios sociales. Puntos de cada uno de estos folletos	0.15
P. Radenko — En Utopía	0.10
J. Malatesta — Sobre Compañías	0.10
Juan Guesse — Carlos Guesse (nueva edición)	0.10
Nabat. — Princesa conferencias de los organizadores anarquistas	0.10
Juan Guesse — Miguel Bakunin (Revisión biográfica)	0.20

EDITORIAL MODERNA

(\$ 0.50 el tomo)

Máximo Gorki — Páginas de un desconocido	
Eliseo Recina — Evaluación y Revolución	
G. Mierse — La Guerra	
P. Kropotkin — Ensayos sobre moral	
Wladimir Khorobzhe — En Siberia	
Ricardo Mella — La Revolución Social	
Henrik Roca — Un Ensayo del Pueblo	
Blas Nollan — Orígenes Liberos	
Guy de Monpessant — Elia de Roca	
Ch. Carpenter — Estudios Sociológicos	

F. DE LA VEGA

30 Días de Ignominia \$ 1.50

Librería de "La Protesta"

LIBROS

La Nueva Escuela de Ocher, por Luis Khana	\$ 4.00
Mirando hacia el Futuro, por Ricardo	1.50
Pedro Ortel, por María Marcial	1.50
La Escuela Nueva, por J. F. M. Lander	1.50
La Familia, por Leopoldo Bonafina	1.50
El Cerebro, la Mujer y el Compañero, por el Padre Chiquis	1.50
S. Medina Orobilla: El Libro Humano y Delineado	1.50
La Roca Negra, por J. F. M. Lander	1.50
Ensayos de una Moral, por Juan M. Guyau	2.00
Historia de la Inteligencia, por Edmundo de Amicis	0.50
El Hombre y la Locura Humana, por Federico Urales	0.50
El Hombre de la Edad Media, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Moderna, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50

El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50

El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50

El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50

El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50

El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50

El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50
El Hombre de la Edad Contemporánea, por Bellamy	1.50

Padres e Hijos, por Irvin Tange

El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
F. P. de la Gaitana — Las Memorias de J. J.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50

El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50

El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50

El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50

El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50

El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50

El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50
El Vago del Verano, por S. G. G.	1.50



A. A. "PRIMERO DE MAYO"

(Santa Fe)

A LOS TRABAJADORES Y AL PROLETARIADO REGIONAL

Compañeros: La agrupación del epígrafe, fundada el 19 de septiembre para tratar de dar por terminados los trabajos con respecto a la gira, y trazar el itinerario a seguir el delegado, activar la comunicación a las secciones que han contestado favorablemente, que la gira comenzará a fines de septiembre por Rosario, trasladándose a Santa Fe, y en la penúltima Lagna Ferra en el ciclo de las secciones que se realicen en Santa Fe, para de San Cristóbal y Rafaela, continuando para San Francisco y de allí a Beltrán, continuando para Los Hornos y de allí a Cruz del Eje, continuando a Córdoba.

Es de suma necesidad que las localidades mencionadas se pongan al habla con el delegado inmediato en que haga escala el delegado.

Al mismo tiempo hacemos saber que esta agrupación comunicará por carta a cada una de las localidades que hay que tener a mano que algún obstáculo se interponga.

Pueden, pues, los compañeros poner mano a la obra para el mayor éxito de la gira. Por el reagrupo de los trabajadores del ciclo, por nuestra F. O. R. A. activar las secciones.

LA AGROPACION

C. PRO PRESOS PANADEROS

Este Comité pone en conocimiento de los militantes y agrupaciones que para el 5 de noviembre tiene organizado un picnic familiar en la Isla Mar del, a beneficio por igual de la U. S. I. y por la agremiación mensual del periódico "El Obrero Proletario" y del Comité organizador.

Por lo que recomendamos se abstenga de realizar actos para dicha fecha, teniendo en cuenta la situación de los trabajadores del proletariado italiano.

La rifa que este Comité tiene en creación se sorteará en el próximo referendo.

COMITE PRO PRESOS

(Rosario)

A. A. "ARTE Y NATURALEZA"

Función y conferencia, a beneficio del Comité Pro Presos, organizada por el cuadro del epígrafe, que se realizará el domingo 4 de octubre, a las 20.30, en el salón teatro "G. Garibaldi", Salomón 2419.

Programa: Hijos del Pueblo, por la orquesta. — Se pondrá en escena, con toda propiedad y con decorados expresivos, la tragedia en tres actos y en prosa, de Augusto Strindberg, "Padre".

Conferencia por el compañero Lalo Ibaro sobre la obra y su autor. En los entreactos la orquesta ejecutará varios himnos revolucionarios.

Camaradas: por los presos y para los presos, que nadie falte a esta reunión.

Entrada: 1 peso. — Niños no pagan. No se suspende por mal tiempo.

A. E. HUMANIDAD DEL PORVENIR

(Avellaneda)

Función y conferencia, que se realizará el 2 de octubre, a las 20.30, en el Teatro "Politeama Balmori", calle Pavón y Avda. Galicia.

Programa: Himnos revolucionarios por la orquesta. — El cuadro "Resurrección" pondrá en escena la obra de Ignacio Iglesias, titulada: "Juventud". — Audición de guitarra por Víctor Stigliani, que ejecutará: "El Viejo Arabe", de Yárraga, y "Capitán García", de García. — Recitación de poesías por una compañía. — Conferencia por el compañero Huerta. — La obra dramática en un acto, de Adolfo Boyer, titulada: "Las Coyundas".

Entrada general: 1 peso.